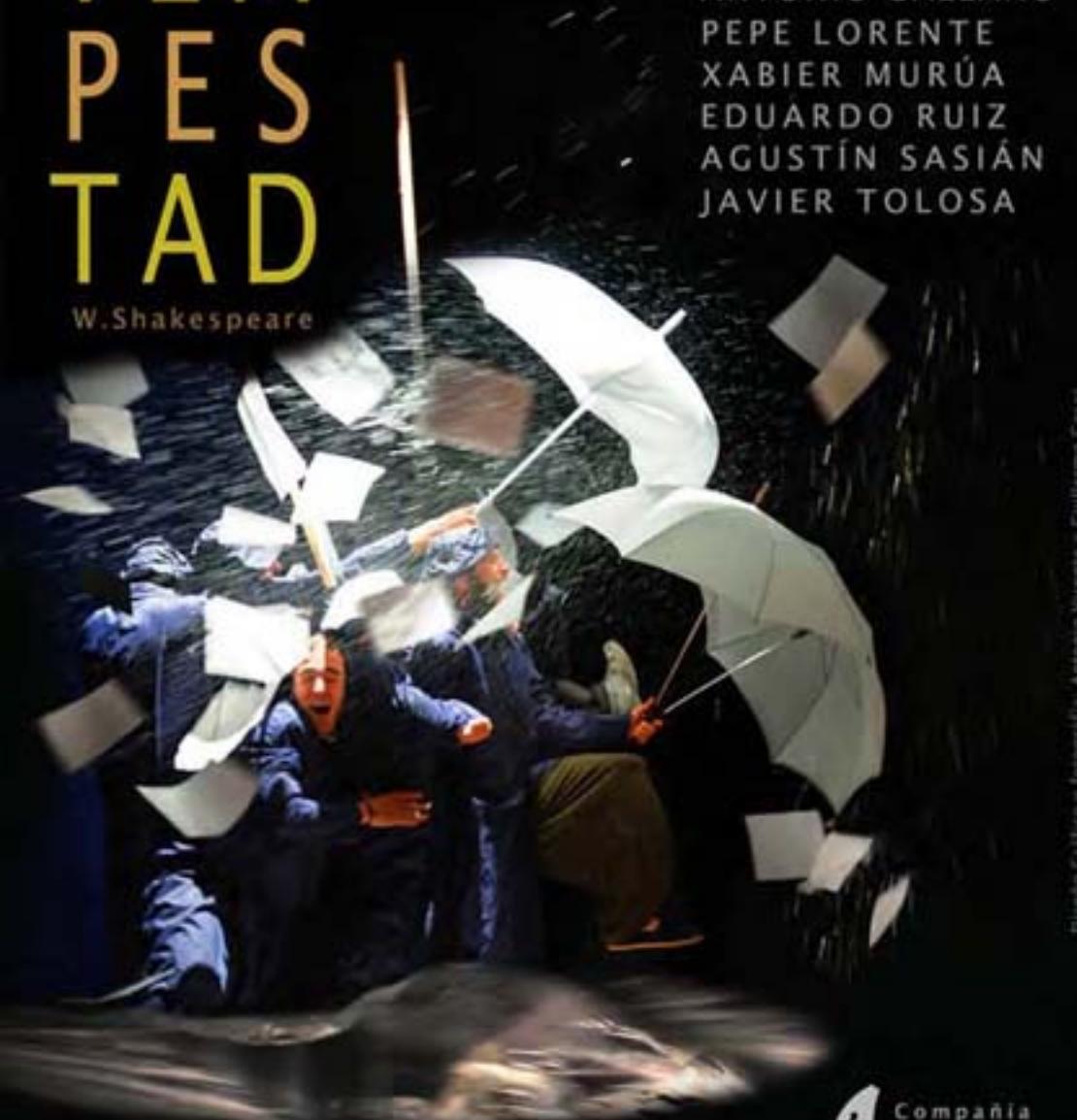


TEM PES TAD

W. Shakespeare

VÍCTOR DUPLÁ
QUIQUE FERNÁNDEZ
ANTONIO GALEANO
PEPE LORENTE
XABIER MURÚA
EDUARDO RUIZ
AGUSTÍN SASIÁN
JAVIER TOLOSA



Dirección y Adaptación
Sergio Peris-Mencheta



Compañía
Barco Pirata

Traducción publicada por Ediciones Cátedra, edición bilingüe del Instituto Shakespeare dirigida por Manuel Ángel Conejero

TEM PES TAD

W. Shakespeare

VÍCTOR DUPLÁ
QUIQUE FERNÁNDEZ
ANTONIO GALEANO
PEPE LORENTE
XABIER MURÚA
EDUARDO RUIZ
AGUSTÍN SASIÁN
JAVIER TOLOSA

Diseño Gráfico y Fotografía: Antonio Vicente y Guillermo Cárdenas

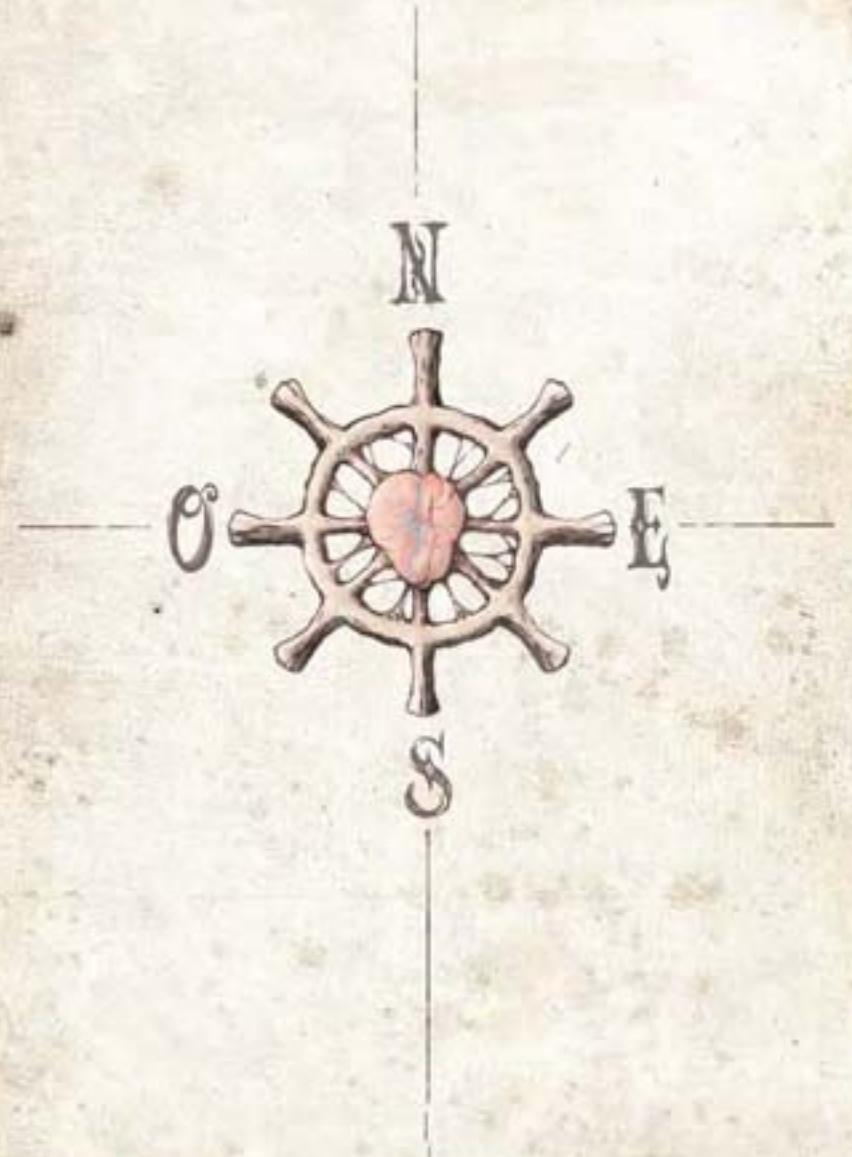
Dirección y Adaptación
Sergio Peris-Mencheta



Compañía
Barco Pirata

Traducción publicada por Ediciones Cátedra, edición bilingüe del Instituto Shakespeare dirigida por Manuel Ángel Conejero

Diseño Gráfico y Fotografía: Antonio Vicente y Guillermo Cárdenas



“¡ESTA ISLA ES MÍA!”

La Tempestad es un espléndido tratado sobre los recovecos de la búsqueda del Poder y su ostentación. Todos los personajes, de manera más o menos evidente, se relacionan con él. Próspero es el señor de la isla, siendo Cáliban y Ariel sus siervos. Era duque de Milán, pero su hermano Antonio le arrancó el poder y lo echó al mar.

Su historia es la de una venganza, pero también la de, no sólo recuperar el poder perdido, sino incluso acrecentarlo, propiciando un matrimonio de Estado: el de su hija Miranda con Ferdinand, heredero el Reino de Nápoles. Los nobles por su parte, están todos inmersos en tramas de poder desde que llegan a la isla: desde el Rey que llora la pérdida de su hijo y por lo tanto de su descendencia, pasando por Antonio y Sebastian que intentan el regicidio, como Gonzalo, que teoriza sobre como sería un estado republicano donde él, sin embargo, sería el Rey. Incluso los enamorados tienen un momento de disputa jugando al ajedrez. Pero los ejemplos quizás más emblemáticos son los de Stéfano, Trinculo y Cáliban: el primero se nombra a sí mismo Rey de una isla de tres habitantes, y adopta a los otros como siervos.

Cáliban por su lado, pretende recuperar el trono perdido a manos de Próspero con la ayuda de los otros dios, pero sometiéndose a su vez a unos nuevos amos. Y Trinculo, el bufón, observa la terrorífica metamorfosis de su amigo Stéfano, borracho de sueños de grandeza.



LA VIDA DENTRO DEL “TEATRO DENTRO DEL TEATRO”



La Tempestad representa para nosotros, por ser el último texto escrito por el Bardo, el testamento de Shakespeare. Es difícil identificarla con un género en concreto, pues mezcla tragedia, comedia, y romance. Además, contiene elementos de todas sus obras anteriores: desde la comedia de enredo de obras como "Noche de Reyes" o "La comedia de los errores", pasando por la historia de un amor políticamente incorrecto como en "Romeo y Julieta", el intento de regicidio entre hermanos como en "Hamlet", y sobre todo, las tramas en torno al poder de obras como "Ricardo III" y en general todo el teatro histórico. Este carácter testamentario, le concede a la obra una riqueza inaudita: prácticamente se podría tratar como una retrospectiva de la obra de Shakespeare, pero sin perder su carácter individual.

Northrop Frye identificó una vez a Próspero con Shakespeare, en un sentido altamente irónico, encontrando también en Próspero a "un actor-administrador acosado y exhausto de trabajar, que regaña a los actores perezosos, alaba a los buenos con un lenguaje de conocedor, imagina tareas para los ociosos, constantemente al tanto de su tiempo limitado antes de que empiece la función, para al final, salir a implorar el aplauso del público". En base a esta premisa se plantea esta Tempestad: los actores son personajes que actúan en una ficción que tan pronto parece realidad como se convierte de nuevo en un cuento que habla de la VIDA con mayúsculas. Cinco intérpretes masculinos, un técnico de sonido y un técnico de iluminación, darán vida a los 20 personajes de la obra del bardo, como si de un malabarismo circense se tratara. Los espectadores podrán presenciar los cambios de carácter en cada uno de ellos, y los saltos mortales de uno a otro, para volver a uno.



LA “O” DE MADERA EN UNA ISLA DESOLADA

La obra se organiza en cinco actos que se ajustan a la unidad de lugar, tiempo y acción. El espectáculo dura algo más de dos horas, tiempo que coincide con el que transcurre en la propia narración, desde su inicio a su conclusión. La unidad de lugar se centra en la isla donde suceden todos los acontecimientos, exceptuando el naufragio inicial que tiene lugar en las proximidades de sus acantilados. El espacio escénico, como si de un circo se tratara, sitúa al espectador alrededor de un círculo de tierra de unos 8 metros de diámetro en donde se va a representar la trama. El propósito es, de este modo, acercar al público a la acción, y hacerle excepcionalmente participe de lo que sucede. En el centro del círculo, se alzará un mástil (o cuacaña, o árbol, o planta trepadora) sobre el que los actores suben y bajan, dotando a la puesta en escena de una verticalidad fuera de lo común. El espacio así pasa de ser un barco al arriar las velas del mástil, a un árbol sagrado, a un puesto de vigía sobre el que los diferentes personajes controlan todo lo que sucede en su isla, incluido al público, etcétera...





EL VIAJE

En esta isla, la perspectiva lo gobierna todo: puede verse como un desierto, o como un paraíso, dependiendo de quién la mira. De ahí que la concibamos como un espectáculo para los sentidos, en que el público desde su entrada se siente parte de un lugar cambiante: inundado por la presencia de los colores de la isla, pisa descalzo su tierra antes de tomar asiento, siente la brisa marina en el rostro, saborea sus exóticas bayas, y se envuelve de la música que surge de las propias entrañas de la tierra, y los ruidos de los seres que la habitan.



VISTA

La paleta de colores abarca del ocre de la arena al azul del cielo y del mar que se proyectan en el ciclorama.

El vestuario está lleno de imaginación y al servicio del juego dramático y de los cambios repentinos entre personajes, a los que están obligados los actores sin abandonar la escena.

La iluminación nos sumerge de lleno en la isla, en su caluroso día, y en su embrujada noche, e incluye al público como parte esencial del montaje, iluminándolo cuando es necesario.

Las proyecciones en directo sobre el ciclorama de detalles que el ojo no alcanza a ver completarán en muchos momentos la visión del conjunto dando un nuevo punto de vista de lo que es real.



OÍDO

Todos los actuantes son a la vez actores, técnicos, cantantes, y músicos. De hecho tanto la mesa de luces como la de sonido están en escena, y serán manejadas indistintamente por cualquiera de los 7. Así mismo, de 30 a 40 instrumentos estarán a su disposición para recrear las atmósferas apropiadas a cada momento, así como para envolver la escena de canciones en vivo y en directo.



TACTO

Desde su entrada en la sala, el público es obligado a pisar la arena que cubre la escena para llegar a su localidad. Así mismo, el viento que se emite desde los ventiladores en varios momentos de la obra, como por ejemplo la Temporada, o la lluvia de manuscritos sobre sus cabezas, harán de la experiencia algo más completo, ayudando a su implicación física por momentos. Así mismo, la colocación estratégica del sonido dotará de temblor a las propias gradas.



GUSTO

Antes de entrar en la sala, abriremos el apetito de los espectadores, que podrán degustar ricas viandas y terrenales elixires que los transmutará abriendo su apetito teatral.



OLFATO

Durante la representación los mismos "actuantes" irán fabricando en vivo y en directo los aromas que van a acompañar su viaje por la isla encantada.

NECESIDADES TÉCNICAS

Espacio

Espacio escénico circular cubierto con simulador de arena de pvc. Medidas: de 6 a 8m de diámetro. Público sentado en gradas en forma de "U" (ver diorama en página central)
Altura al peine: 5m

Escenografía

Escalera montable y desmontable de unos 2,5 m de altura con soportes travesaños y material por determinar.

Círculo cubierto por arena de río (cantidad: hasta cubrir área con alguna zona de más de 10cm de profundidad)

Luz

Potencia 50.000W
Canales 48
20 recortes de 1000W
25 PC 1000W
20 PAR nº5
8 PAR nº1
10 panoramas 1000W
4 torres
4 peanas suelo
2 máquinas de humo alto
1 máquina de humo bajo

Sonido

Sonido directo y envolvente, creando sensación de temblor bajo gradas.
Unos 10 micros repartidos por el espacio.
Diseño aún por determinar.

Proyecciones

Ciclorama de 10x4 m (medidas aprox)
Proyector (aún por determinar)
3 mini-cámaras



(NOTA IMPORTANTE: tanto la mesa de luces como la de sonido forman parte de la escenografía, y se encuentran por lo tanto a pie de escenario. Los técnicos formarán parte del juego teatral, e irán caracterizados de Ariel.)

La Tempestad

Prospero

Mirando

Los actores eran espíritus
y se desvanecieron en el aire,
en la levedad del aire. Desaparecieron
sin dejar humo ni estela. Estamos hechos
de la misma materia que los sueños,
y nuestra pequeña vida
cierra su círculo con su sueño.

Antonín



Fernando

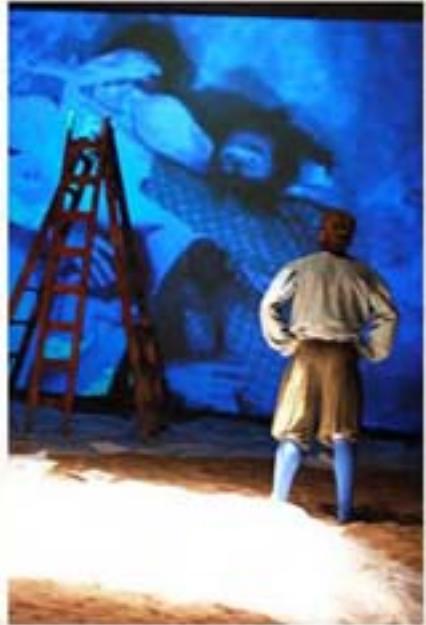
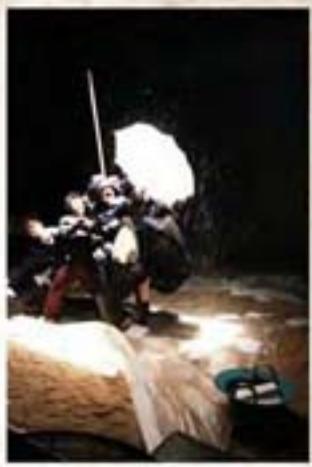
Ari

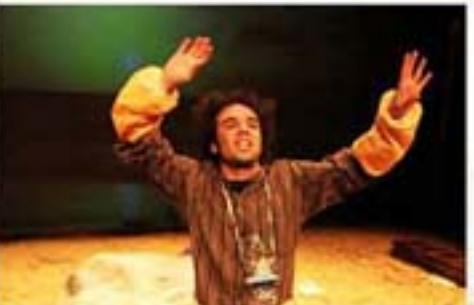
Alonso

Claudia









TEM
PES
TAD

